



# Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 12 al 18 de  
Mayo  
de 2025



## PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 13, 14. 43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron desde Perge y llegaron a Antioquia de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento.

Muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te pongo como luz de los gentiles, para que lles la salvación hasta el confín de la tierra”».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio.

Ellos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

## SALMO

R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. R/.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades». R/.

## SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 7, 9. 14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y uno de los ancianos me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos.

Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos».

## EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan 10, 27-30

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.

Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre somos uno».



## VER

Cuando falleció el Papa Francisco, los medios de comunicación recogieron muchos comentarios elogiosos sobre su compromiso con los pobres y descartados, su cercanía y sencillez, su alegría y buen humor... También se habló mucho de las características que debería tener el nuevo Papa: que continuara el camino abierto por su antecesor, que fuera dialogante, abierto... Y todo eso es cierto y necesario, pero se refiere a cualidades humanas, de la persona; fueron pocos los que, tanto en el caso del Papa Francisco como en el del futuro Papa, hablaron específicamente de lo principal: de cómo el Papa, sea quien sea, debe anunciar a Jesucristo y su Evangelio.



## JUZGAR

Este cuarto domingo de Pascua es conocido como el domingo del Buen Pastor, porque en los tres ciclos litúrgicos se lee el capítulo 10 del Evangelio según san Juan, el discurso del Buen Pastor, donde encontramos un resumen de lo que hemos de pedir para el nuevo Papa. El domingo pasado escuchábamos el mandato que Jesús hizo a Simón Pedro: “Apacienta mis corderos... Pastorea mis ovejas... Apacienta mis ovejas...” Es decir, Jesús pide a Pedro que sea ‘pastor’ y, por tanto, el sucesor de Pedro, el Papa, también debe ser ante todo ‘pastor’, un pastor bueno. Y el Evangelio de hoy nos ofrece varias pistas sobre cómo debe ser la relación del pastor, el Papa, con las ovejas.

El primer detalle es que Jesús habla siempre de “mis ovejas”. Las personas a quienes se dirige el ‘pastoreo’, el anuncio de Jesucristo y su Evangelio, son ‘del Buen Pastor’, como hemos repetido en el Salmo: “Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño”. Por lo tanto, el pastor bueno ha de tratarlas, a imagen del Buen Pastor, con el máximo respeto y cuidado, buscando siempre su mayor bien tanto humano como espiritual. El Papa ha de conocer «los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar a las ovejas que se nos confían» (EG 171).

De este modo, «los evangelizadores tienen ‘olor a oveja’ y éstas escuchan su voz» (EG 24), que es lo segundo que indica hoy el Señor: las ovejas “escuchan mi voz”. Las ovejas, a través de las palabras del pastor bueno, necesitan poder escuchar la voz del Buen Pastor. El Papa ha de ser un ‘hombre de la Palabra’, que la conozca y haga vida, porque las «lecturas resonarán con todo su esplendor en el corazón del pueblo si primero resonaron así en el corazón del pastor» (EG 149).

“Y yo las conozco, y ellas me siguen”: el ‘pastoreo’ del Papa, la misión evangelizadora de toda la Iglesia, no consiste en la mera transmisión de una serie de doctrinas y preceptos, sino en favorecer el ‘conocimiento’, el encuentro personal de las ovejas con el Señor Resucitado, un encuentro personal que mueva a seguirle, a hacer nuestras sus palabras, valores, actitudes, estilo de vida. Y esto «debe favorecerse y cultivarse mediante la cercanía cordial del predicador, la calidez de su tono de voz, la mansedumbre del estilo de sus frases, la alegría de sus gestos» (140), a imagen del Buen Pastor.

“No perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano”. El ‘pastoreo’ del Papa no consiste sólo en tareas de acción y promoción social de las personas, siendo éstas totalmente necesarias. «La Buena Noticia es la alegría de un Padre que no quiere que se pierda ninguno de sus pequeñitos» (EG 237). El Papa, como pastor bueno, ha de ser el primer ‘peregrino de esperanza’, como estamos celebrando este año de Jubileo, que anuncie que Jesucristo muerto y resucitado es ‘la esperanza que no defrauda’ y «nosotros, en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando al tiempo que pasa, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria». (Bula convocatoria Jubileo, n. 19)



## ACTUAR

¿Qué espero del nuevo Papa? ¿Me centro sobre todo en cualidades ‘humanas’, o pido que sea un pastor bueno? ¿Me siento ‘oveja de su rebaño’? ¿Sigo las indicaciones del pastor bueno?

En una entrevista, el cardenal Carlos Osoro, expresó lo que podría resumir nuestra oración para que el nuevo Papa sea un pastor bueno a imagen del Buen Pastor: «lo que necesitamos es un Papa que sea un testigo verdadero de nuestro Señor. En la Iglesia no necesitamos teóricos, sino hombres y mujeres capaces de dar la vida anunciando el Evangelio. Cada momento de la historia tiene sus particularidades, y en éste, lo prioritario es anunciar a Jesucristo en las circunstancias concretas, dando una respuesta a las necesidades fundamentales de las personas. Y hacerlo sin buscar agradar al mundo o seguir la agenda del mundo, sino buscando sólo agradar a Dios, cumplir su voluntad y anunciar a Jesucristo sin dejarnos a nadie por el camino».



## “Volvemos a casa”

Han pasado ya más de seis meses desde que el barranco, desbordado, se coló en nuestra iglesia. El 29 de octubre del pasado año, el corazón de nuestro pueblo se vio golpeado por una inundación que no sólo mojó las paredes, sino que dejó su huella en el alma de esta comunidad.

Desde aquel día, el templo parroquial de Nuestra Señora de Montserrat, que ha sido casa, refugio, escuela de fe y santuario de consuelo para tantas generaciones, se vio herido por el agua y cubierto por los hongos del silencio y la espera. No podíamos celebrar en su interior la Santa Misa, ni reunirnos a los pies del altar donde tantas veces el pan se ha partido para nuestro alimento.

Y sin embargo, la Iglesia no dejó de latir.

Porque la Iglesia no son solo muros ni techos. La Iglesia es el Pueblo de Dios que camina unido. Y nosotros, fieles sencillos y fuertes de Picaña, lo hemos demostrado una vez más. Hemos sido Iglesia viva en medio de la adversidad. Nos hemos reunido domingo tras domingo, con frío, con lluvia, con incomodidades... Pero con fe, con alegría, con gratitud. Y en el local cultural, cedido con generosidad por nuestro Ayuntamiento, el altar volvió a levantarse, la Palabra volvió a resonar, y Cristo volvió a hacerse Pan y Compañero en el camino.

Hemos aprendido a celebrar sin seguridades, a ser comunidad sin apoyarnos en lo material, a esperar con esperanza. Y esa espera —larga, paciente, a veces difícil— se ha convertido en una oración prolongada que ahora encuentra su respuesta.

Volvemos a casa.

Y no lo decimos a la ligera. Porque para nosotros esta iglesia no es solo un edificio: es el corazón espiritual de Picaña. Aquí fuimos bautizados muchos de nosotros. Aquí se han casado los picanyeros. Aquí hemos acompañado con lágrimas y oración a nuestros seres queridos hacia la vida eterna. Aquí nos ha tocado Dios. Aquí hemos llorado, cantado,

rezado, esperado. Aquí, sencillamente, hemos vivido como creyentes.

Por eso el regreso no es sólo volver a un lugar, es volver a un hogar. Es cruzar la puerta con el alma en los ojos. Es sentir que las piedras del templo nos reconocen. Es saber que este lugar nos pertenece, como nos pertenece el aire que respiramos y la fe que nos sostiene.

Y queremos dar gracias.

Dar gracias a Dios, porque su fidelidad nunca se rompe, aunque los tejados se derrumben.

Dar gracias a la Purísima Sang, que ha seguido velando por nosotros en medio de la tormenta.

## “Volvemos a casa”

Dar gracias a todos los que han colaborado económicamente para que el templo vuelva a ser seguro: técnicos, operarios, voluntarios, autoridades, vecinos... A todos los que han puesto su grano de arena, su hora de trabajo, su gesto desinteresado, gracias de corazón.

Por eso hemos querido que el primer gesto al volver al templo sea la Eucaristía. No hay otra forma más plena, más hermosa, más cristiana de volver a casa. Porque en la Misa todo vuelve a su sitio: la Palabra en el ambón, el Pan en el altar, la comunidad en los bancos, y Dios en el centro de todo.

Os invitamos a todos, con inmensa alegría, a celebrar juntos esta Eucaristía de Acción de Gracias. Será un día grande. No sólo por lo que hemos recuperado, sino por lo que hemos descubierto en el camino: que somos una familia de fe que sabe mantenerse unida en la dificultad, que sabe esperar, que sabe amar.

Esta no será una simple vuelta. Será una entrada triunfal del pueblo de Dios en su casa.

Será un himno de gratitud, un canto de esperanza, una señal de que la fe, como la vida, siempre resucita.

# INTENCIONES DE MISA

Semana del 12 al 18 de  
mayo de 2025

LUNES 12 MAYO 2025

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Suf. Salvador Baixauli Trony y Paquita Portales Tárraga, por su familia
- Suf. Miguel Planells Pellicer, por sus hijos
- Suf. Vicenta Casaban Baviera, por sus hijos
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

MARTES 13 MAYO 2025  
VIRGEN DE FATIMA

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

FUNERAL

- Suf. Ana Calatayud Tortosa, por su esposo e hijos

MIÉRCOLES 14 MAYO 2025  
SAN MATIAS

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

JUEVES 15 MAYO 2025  
SAN ISIDRO LABRADOR

19.00 SANTO ROSARIO

19.30 SANTA MISA

1 ANIVERSARIO

- Suf. Salvador Gardo Fort, por su familia

VIERNES 16 MAYO 2025

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Suf. Amparo Cubells y Pascual Ciscar, por su familia
- Suf. Olga Iranzo Ciscar, por sus padres e hijos
- Suf. Rosendo Cubells Baixauli, por su familia
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

SÁBADO 17 MAYO 2025  
EUCARISTÍA DE VUELTA A LA IGLESIA

18.00 SANTA MISA

DOMINGO 18 MAYO 2025

9:00 SANTA MISA

- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

10:30 SANTO ROSARIO

11:00 SANTA MISA PRO POPULO